

PULGARCITO

Había una vez unos leñadores muy pobres que tenían 7 hijos, uno de ellos, el más pequeño, llamado pulgarcito era del tamaño de un pulgar. Un día los padres de pulgarcito hablaban de su mala situación económica y a pulgarcito se le ocurrió la brillante idea por la mañana en el bosque se separarían de sus padres para robarle todo el oro que estaba en la casa del ogro. Después de pensar el magnífico plan se lo contó todo a sus hermanos. Sus hermanos aceptaron y al día siguiente, por la mañana, pulgarcito se levantó a dar un paseo para pensar más en su plan cuando de repente se apareció un señor que pasaba porque su perro se había escapado y estaba tumbado en la puerta de pulgarcito. El señor se alegró de encontrar a su perro. Ese señor era ni más ni menos que el magnífico **San Francisco de Asís**. Después de encontrar a su perro, invitó a pulgarcito al pueblo para comer algo y pulgarcito le contó toda su historia y se hicieron muy buenos amigos y pulgarcito le contó además su plan para salir de la pobreza. San Francisco de Asís le dijo que estaba mal robar, pero pulgarcito no le hizo caso y siguió con su plan.

Después de eso todos los hermanos fueron al bosque, se separaron de sus padres y fueron a buscar el tesoro. Un hermano se preocupó de cómo iban a volver a casa y pulgarcito pensó que por qué no dejar migajas de pan por el bosque para saber el camino de vuelta a casa. De repente vieron una choza y supieron que era la casa del ogro. Iban a entrar por la ventana para robar, pero la esposa del ogro, que era amigable y no comía a humanos tanto como el ogro, les regañó y les dijo que se fueran rápido que iba a venir el ogro. De repente el ogro apareció y se los iba a comer y la ogra le dijo que mejor comerlos mañana.

Por la noche los niños se fueron a dormir con las 7 hijas, sí el ogro tenía 7 hijas. Por la noche los niños escucharon al ogro que venía comérselos y se pusieron las coronas de las niñas. El ogro se confundió y se iba a comer a sus hijas y en ese momento apareció **San Francisco de Asís** e hizo creer al ogro, con magia, que se comió a los niños y en realidad se estaba comiendo los dedos. Los niños aprovecharon y escaparon del ogro y él se dio cuenta que lo habían engañado y se enfadó mucho y se puso sus botas mágicas de siete leguas, que se ajustaban a sus pies, y corrió tras los niños. Los niños vieron un tronco muy grande y se escondieron y el ogro que era un gordo se cansó y se durmió y pulgarcito aprovechó y con la ayuda de sus hermanos le quitaron los zapatos al ogro. Pulgarcito se fue a la cabaña del ogro con sus hermanos y cogieron todo el oro y llegaron a su casa y le mostraron a sus padres el oro y ya no tenían que vivir en la miseria y todos estaban felices y todos gracias a **San Francisco de Asís** y a su ayuda. Y en realidad no habían hecho nada malo, porque el ogro había robado el oro a sus víctimas del pueblo, por eso repartieron parte del oro a los aldeanos.

Los padres de pulgarcito compraron una casa más grande vivían muy bien y todos fueron felices para siempre.

FIN

Por **Wilmer D. y Johan S.** 2º ESO

Pulgarcito y el ogro

Había una vez unos leñadores muy pobres que tenían 4 hijas y 3 hijos, el más joven de todos se llamaba Pulgarcito ya que era muy pequeño, y era el más listo de todos.

Los niños escucharon a sus padres decir que tenían problemas en el trabajo, ellos se acordaron de que cerca había una casa en la que vivía un ogro que tenía muchos diamantes.

Esa mañana decidieron ir a la casa para conseguir dinero, pero sus hermanos se dieron cuenta de que no se sabían el camino de vuelta, entonces Pulgarcito les contó que estaba tirando trocitos de galletas.

Cuando les quedaba poco para llegar empezó a llover y vieron una casa, la mujer les dijo que era mejor que se fueran, ya que allí vivía el ogro y que si los veía se los comería.

El ogro salió de la casa amenazándolos con comérselos, pero para entonces dio la casualidad de que San Francisco estaba dando un paseo por el bosque con los animales.

Al encontrarse aquella situación le pidió al ogro que si podían hablar en privado, media hora después aparecieron los dos.

Nadie sabe que hizo o que dijo para que el ogro se convirtiera en buena persona, dio sus diamantes a gente que lo necesitaba más, incluyendo a la familia de pulgarcito.

Los niños se sorprendieron y le dieron las gracias, al final el ogro se convirtió en una buena persona gracias a San Francisco y la familia de Pulgarcito nunca más tuvo problemas.

Por **María V.** 2º ESO

Pulgarcito y San Francisco

Había una vez unos leñadores muy pobres que tenían 7 hijos el mas pequeño le llamaban pulgarcito y era el más listo.

Una noche pulgarcito reunió a un plan y reunió a sus hermanos para robar a un ogro que vivía al otro lado del bosque todo su oro.

Lo iban a hacer cuando el ogro no estuviera atento, lo que no tenían previsto es que sus padres como estaban preocupados salieron a buscarles.

Cuando estaban llegando a la casa del ogro, se encontraron una caja de madera en la que dentro, había unas botas mágicas que te hacían correr muy rápido.

Cuando estaban al lado de la casa, vieron que el ogro se iba de su casa y en ese momento fue cuando entraron en la casa.

Entraron en la casa por la ventana y como uno de los hermanos hizo ruido al entrar, la madre ogro se alertó, y como la madre era buena les dijo, tened cuidado porque a mi marido es malo y si os pillan en su casa no se lo pensara y os comerá, y pulgarcito le dijo, es que queríamos robar un poco de oro porque como mi familia es pobre necesitamos un poco de oro.

Y la madre les dio un poco de oro, y en ese momento apareció el ogro con los padres de pulgarcito, y dijo !me los voy a comer a todos!, y en ese momento apareció San Francisco que vivía en la casa de al lado y se pasó a ver qué pasaba, y le dijo al ogro que comprendiera la situación de pulgarcito y que les dejaba en paz, él le devolvería el dinero.

Y al final el ogro le dio un poco de dinero a pulgarcito y les dejó en paz.

Colorín colorado este cuento ha terminado.

Por **Rodrigo LL.**

Pulgarcito y San Francisco

Había una vez unos leñadores muy pobres que tenían siete hijos, todos ellos varones. El más joven de todos, nació muy pequeño, del tamaño de un pulgar, y por eso todos le llamaban Pulgarcito.

Una noche Pulgarcito oyó hablar a sus padres de la difícil situación en la que se encontraban, apenas ganaban lo suficiente para alimentar a sus siete hijos.

Los siete hermanos se enteraron y quisieron ir en busca de oro, su plan para no perderse era ir poniendo migas de pan por el camino.

Esa misma tarde los padres les dijeron que necesitaban que les ayudaran a recoger ramas en el bosque. Los hermanos llevaron a cabo su plan y después de ayudar a sus padres a coger ramas se fueron en busca del oro

Iban poniendo migas de pan y cuando se quisieron dar cuenta se las estaban comiendo los pájaros y ya no sabían volver, estaban hambrientos y perdidos.

Rápidamente Pulgarcito se subió a un árbol para tratar de divisar algún lugar al que dirigirse y logró distinguir una luz.

Encontraron una casa, al llamar a la puerta les abrió una mujer, la mujer avisaba a los siete hermanos de que en esa casa vivía un ogro, su marido.

A los niños les dio igual y quisieron entrar para tener comida y refugio para una noche.

Al cabo del rato el ogro llegó a casa y vio a los siete hermanos, se los quiso comer pero los hermanos explicaron que solo querían un poco de oro para su familia. El ogro no les hizo caso y se puso a gritar diciendo que se los quería comer

Por allí cerca pasaba un joven mundano llamado San Francisco de Asís. Les oyó gritar y se acercó a la casa, San Francisco entró a la casa y se dispuso a hablar con el ogro.

San Francisco convenció al ogro de que era mejor compartir sus riquezas con los siete niños y dar a cualquiera que lo necesite. Ya que San Francisco ama y cuida a todo ser vivo.

Las palabras de San Francisco conmovieron al ogro y decidió hacerle caso, pidió perdón a los siete hermanos y compartió con ellos sus riquezas, la familia de pulgarcito nunca volvió a tener pobreza.

